DOI: 10.23808/rel.v25i1.119120

Luis Rivero García, Juan Antonio Estévez Sola y Antonio Ramírez de Verger, *Horacio. Epodos*, edición crítica, introducción, traducción, notas, apéndices e índices, Madrid, CSIC (*Alma Mater*), 2024, cxxxiii + 258 pp.
ISBN: 978-84-00-11339-1

El filólogo clásico (o el simple amante de la poesía antigua) puede celebrar la aparición de una nueva edición de los yambos horacianos en la colección bilingüe *Alma Mater*. Hasta ahora, la lectura de la poesía del Venusino, en ocasiones demasiado cerebral, pero siempre placentera, podía llevarse a cabo a través de excelentes versiones nacidas en nuestro país: la traducción catalana y el texto latino acompañado de un breve aparato crítico a cargo de J. Vergés en su segundo volumen para la Fundació Bernat Metge (1981), la propuesta rítmica del profesor M. Fernández Galiano, enriquecida por la introducción y notas de V. Cristóbal en Cátedra (1990) —esta vez con texto latino pero sin aparato—, o la aplaudida versión en prosa —sin texto latino— de Moralejo Álvarez en Gredos (2007). Ahora, a estas obras —y excusamos referir aquí ediciones de otros países, como la reciente impresión de Holzberg en De Gruyter (2018)—, se añade un impagable volumen, fruto del trabajo colectivo de tres catedráticos de la Universidad de Huelva (L. Rivero García, J. A. Estévez Sola y A. Ramírez de Verger). En lo sucesivo y en aras de una mayor simplicidad, se hará referencia a la autoría de modo conjunto, si bien cada investigador se ha responsabilizado de secciones o epígrafes particulares de la obra (*vid.* p. lxxii).

La introducción (pp. i–cxvii) contiene una biografía del poeta, para lo que, como viene siendo habitual, se recurre a la *Vita Horatii*, que se traduce de forma íntegra; una serie de epígrafes dedicados a contextualizar la poesía yámbica y valorar la lengua y el estilo de los versos horacianos («Estructura de los *Epodos*», «Composición genérica», «Métrica», etc.), y una doble sección consagrada a la historia del texto y a la bibliografía —muy completa— tanto de ediciones como de comentarios de la obra.

Todo este apartado introductorio da cumplida cuenta de la sofisticada poesía horaciana, a la par que constituye un excelente ejemplo de labor filológica por parte de los autores. En estas páginas, por ejemplo, además de subrayar la reconocida huella de Arquíloco —aunque dentro del catálogo de *loci* que pudieron inspirar a Horacio, algún ejemplo puede resultar lábil (p. ej., *Epod.* 8, 6 y fr. 35, 1 West, p. xx)—, también se advierte sobre la notable influencia calimaquea que tienen los *Epod.* Entre otros aciertos, juzgamos interesante incluir una estructuración interna de los poemas conforme a las enseñanzas


Artículo distribuido en acceso abierto bajo los términos de la licencia internacional de uso y distribución Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0

retóricas, esto es, observando las *partes orationum*, y rehuir así la idea de plantear disecciones más o menos originales del poemario, tendencia popular pero que, como sentencian los propios autores, «no son en absoluto concluyentes y no pasan de ser juegos filológicos sin más trascendencia» (p. XXVI). Por otro lado, quizá habría sido pertinente incluir un apartado, por breve que fuera, donde se esbozara la fortuna y pervivencia de los yambos, que contaron con una legión de imitadores —hay, con todo, algunas observaciones o apuntes esporádicos, como los de la p. 6 acerca del *Epod.* 2—. Convendría, igualmente, reflejar la edición que se emplea para las citas de *Sat.* y *Epist.* en las pp. XV–XVII. En el caso de las cartas, además, se reproducen hasta en tres ocasiones los versos de *Epist.* 1, 19, 23–25 (pp. XVIII, XXXIV, XLV), que llegan a acompañarse con dos traducciones distintas (en una ocasión, de los autores; en otra, de Moralejo Álvarez). Asimismo, también se detectan repeticiones más extensas si se confrontan las líneas dedicadas a la estructura de los *Epod.* en la introducción y las presentaciones singulares a cada poema: «desarrolla una alabanza […] *verissime fertur)*», «ejemplos similares […] y CXV», «es un ataque despiadado […] precedentes de Horacio» (cf. pp. XXX–XXXI y pp. 6, 15, 32); o paráfrasis enriquecidas con alguna cita *(cf.* p. XXXII y p. 60).

La historia del texto, dentro de la que se repasan las principales aportaciones a los *Epod.* agrupándolas en diferentes *aetates*, resulta muy interesante. A la labor editorial de Cruquius citada en la p. LX, de quien se recogen las ediciones de *Epod.* (1567), *Sat.* (1573) y una conjunta (1578), cabría añadir un precedente: el libro cuarto de *Odas*, para el que se sirvió de once manuscritos (Brujas, 1565). De semejante modo, en el reino de la hipercrítica establecido por Bentley y, al hilo del recuerdo de los «enemigos feroces» (p. LX) que despertó su labor, aunque no sea ciertamente relevante para los *Epod.*, podría citarse de pasada el elocuente título de la obra de R. Johnson, el *Aristarchus Anti-Bentleianus*, donde el maestro de Nottingham desdecía el trabajo de Bentley en cuarenta y seis lugares de las *Odas*.

La bibliografía aportada es ingente. Quizá, en el seno de tan amplio listado, pudieran incluirse algunos títulos como: Cucchiarelli (2001, de quien se citan artículos en p. XC); Mindt (2007, relevante sólo para los *Epod.* 9 y 13) o Vox (1993, de quien aparece otro artículo del mismo año en p. CXV).

Siguen las páginas dedicadas a las abreviaturas y *conspectus siglorum* (pp. CXIX–CXXXIII) y las que contienen el texto latino y su traducción, que se imprimen de modo bifronte y con numeración pareja (pp. 1–73, *i. e.* 146 pp.), recurso que facilita la lectura y contraste entre el original y la versión española. Finalmente, los últimos epígrafes recogen un muy preciado material auxiliar bajo la forma de tres apéndices (de manuscritos, de ediciones y de

comentarios, pp. 75–177) y un índice onomástico referido, en exclusiva, al conjunto epódico.

Sabiamente, el aparato crítico se reserva «para las cuestiones […] fundamentales en la fijación del texto de Horacio» (p. LXX). Pero quien lo desee podrá beneficiarse de los citados apéndices, donde se recoge la información procedente de la colación de ochenta y nueve manuscritos —todos los conocidos con fecha anterior al 1150—, de un cotejo completo de más de cien ediciones —desde la *princeps* hasta la citada edición de Holzberg— y de variados comentarios y exégesis de índole diversa. Por otra parte, los principios rectores de la traducción (pp. LXXI–LXXII) justifican plenamente el agradable «extrañamiento» que se experimenta en algunos casos con la versión española que se ofrece. Así ocurre, por ejemplo, con la traducción del nombre «Hélena» (pp. 70, 181), conforme a la acentuación latina, o con los frecuentes hipérbatos, manejados con acierto para reflejar las dislocaciones sintácticas del original. Entre todos los poemas, destacaremos el logro del *Epod.* 2, en el que, con carácter general, se ha dispuesto un término oxítono en la parte final de trímetros y dímetros para dotarlos de ritmo. Merece la pena recordar los tres primeros dísticos: «Dichoso aquel que lejos del quehacer, / como la antigua humanidad, / con bueyes propios labra predio de heredad / libre de toda especulación, / ni, de soldado, es puesto en guardia por feroz clarín / ni mira con pavor airado mar» (p. 7).

Las notas que acompañan la traducción son acertadas y resuelven cualquier tipo de dificultad aclarando los términos de *realia* y aduciendo innumerables pasajes similares y posibles fuentes de inspiración griegas y latinas. Interpretamos que, obviamente, el propósito ha sido no recargar el texto, pero, con todo, podría haberse introducido alguna información complementaria que refrendase la acepción escogida para algunos vocablos cuando esta es sumamente específica o inusual. Así, Hor. compara de forma vitriólica el ano y los glúteos descarnados de una anciana rijosa en el *Epod.* 8 con una *cruda bos* (v. 6), que los autores traducen como «vaca indigesta». Y esta es, en efecto, la traducción más acertada, pero quizá hubiera sido adecuado aducir testimonios de la literatura técnica que la justificaran, dando cuenta de cómo la indigestión del ganado provocaba, entre otras cosas, la delgadez de las greyes (p. ej., Pallad. *Vet. med.* 6, 1, 6, 3; *cf.* Colum. 6, 6, 1–5; 6, 25; 8, 5, 17; 8, 7, 3; etc.), escualidez aquí simbolizada en las nalgas macilentas *(aridas natis)* de la protagonista. Para otras relaciones no menos interesantes —como la parodia de figuras καλλίπυγοι—, podría remitirse a las páginas 296–297 de Watson (2003), varias veces citado.

Por último, dentro de este titánico esfuerzo editorial, es más que excusable la infiltración de alguna que otra errata o desliz —*quandoque bonus dormitat Homerus*—. Aun así, el lector habrá de redoblar sus esfuerzos para su localiza-

ción. A título de ejemplo, dentro de las cuestiones ortotipográficas, citaremos lo que en algunos casos parece un uso no uniforme de las comillas. Así, las angulares y las simples se utilizan en ocasiones de forma indiscriminada en palabras y expresiones como —las marcamos en cursiva—: *epódicos*, *inventor* (p. XLV), *asinarteo* (p. XLVII), *invectiva*, *maestro* (p. XLVIII), *no epódica*, *el número sigue subiendo* (p. XLIV), *tradición abierta* (p. LIII); la escritura de «epos» en redonda (p. XLVII, n. 72); la preferencia por el género femenino (y etimológico) en «apóstrofe» («continuas apóstrofes» y «mencionadas apóstrofes» en p. XL), recogido por la RAE, pero prácticamente arrinconado hoy en día por el masculino; o la cita incompleta de las páginas que abarca el capítulo de *Generic Enrichment* de Stephen Harrison (p. XCVI), que debería ser pp. 104–135 (útil para los *Epod.* 1, 2, 11–16); la adición de un espacio de más en «y a la traducción» (p. LXIX) o la esperable adición de una coma en sintagmas como «presentado primero a Mecenas y después a Augusto ocupó un lugar…» y «ahora ocupadísimo y débil de salud deseo quitarte…» (p. XIV). En fin, simples nimiedades que no deslucen ni opacan un magnífico trabajo y una prodigiosa labor editorial, digna de ocupar el anaquel de toda biblioteca universitaria y de cualquier filólogo que se precie.

## Bibliografía

Cucchiarelli, Andrea (2001): *La satira e il poeta. Orazio tra Epodi e Sermones*, Pisa, Giardini.

Fernández Galiano, Manuel & Cristóbal, Vicente (1990): *Horacio. Odas y epodos*, traducción de M. F. G., introducción y notas de V. C., Madrid, Cátedra.

Holzberg, Niklas (2018): *Quintus Horatius Flaccus. Sämtliche Werke.* Lateinisch-Deutsch, herausgegeben und übersetzt von N. H., Sammlung Tusculum, Berlín – Boston, De Gruyter.

Mindt, Nina Simone (2007): *Die meta-sympotischen Oden und Epoden des Horaz*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.

Moralejo Álvarez, José Luis (2007): *Horacio. Odas, Canto secular, Epodos*, Madrid, Editorial Gredos.

Vergés, Josep (1981): *Horaci. Odes i epodes*, vol. 2, Barcelona, Fundació Bernat Metge.

Vox, Onofrio (1993): «Due note all'*Epodo* XVII di Orazio», *Rudiae* 5, 167–173.

Watson, Lindsay C. (2003): *A commentary on Horace's Epodes*, Oxford, OUP.

Eduardo A. Gallego Cebollada
Universidad de Zaragoza
eagallego@unizar.es
ORCID iD: 0000-0003-3078-6529